

De La Rioja a las mesas del Imperio

Los alfares romanos de Tritium en el valle del Najerilla, iniciaron su producción a mediados del siglo I, posiblemente bajo la tutela de alfareros gálicos que se trasladaron a Hispania para acercarse a sus potenciales clientes. Será durante la dinastía Flavia (69-96), y a lo largo de la dinastía Antonina (96-192), cuando alcanzarán su mayor cota de producción y comercialización. En este periodo, convertido el valle del Najerilla en un gran centro alfarero, sus vajillas acapararon los mercados peninsulares, distribuyéndose también en las provincias occidentales del Imperio.

En el momento de máximo auge (siglos I-II) sus alfares se extendieron por los actuales municipios de Tricio, Arenzana de Arriba, Arenzana de Abajo, Baños de Río Tobía, Bezares, Camprovín, Mahave, Manjarrés y Sótes, a los que debemos añadir a partir del siglo III los de Badarán, Berceo, Cañas y Nájera, principalmente, conformando el mayor complejo industrial y artesanal de Hispania.

Para comercializar sus vajillas, los talleres romanos de Tritium se beneficiaron de la navegabilidad del Ebro y de la extensa red viaria del territorio. Tras monopolizar los mercados peninsulares, sus cerámicas llegaron a las mesas de todo el Imperio: desde las provincias del norte de África, hasta los campamentos legionarios del *limes* germano, así como a Britania, y a ciudades itálicas como Pompeya, y por supuesto, Ostia y Roma.

M.ª Pilar Sáenz Preciado, J. Carlos Sáenz Preciado y Carmen Aguarod Otal
Comisarios de la exposición



La exposición *De La Rioja a las mesas del Imperio* pretende acercar al visitante a una de las principales riquezas patrimoniales de la región: la producción cerámica elaborada en época romana en los alfares de Tritium (Tricio) y de La Maja (Pradejón). Gracias a las privilegiadas comunicaciones terrestres y fluviales, los talleres del valle del Najerilla, los más importantes de Hispania, abastecieron de vajillas durante cinco siglos a las mesas romanas de las provincias occidentales del Imperio.

Museo de La Rioja

Calle san Agustín, 19. Logroño. La Rioja, España
+34 941 29 12 59
www.museodelarioja.es
@museosrioja

HORARIO

De martes a sábado 10:00-20:30 h
Domingos y festivos 10:00-14:00 h
Cerrado todos los lunes del año
1 y 6 de enero, 1 de mayo, 20 de septiembre, 24, 25 y 31 de diciembre

Entrada libre y gratuita

Programa de visitas guiadas en torno a la exposición
Consulten nuestros canales digitales o por teléfono
www.museodelarioja.es/informacion/servicios/

NORMAS DE ACCESO



ANTES DE LA VISITA

No acceder con bultos grandes ni objetos peligrosos.
No acceder con animales, salvo perros de asistencia



DURANTE SU VISITA

Respeten el arte, no toquen las obras
No consumir comida ni bebida. No fumar
No se permite el uso de flash ni de trípodes o similares
Silencien los teléfonos móviles y limiten su uso
El público infantil deberá estar siempre acompañado por un adulto



Museo de
La Rioja

De La Rioja a las mesas del Imperio

Cerámica romana con Denominación de Origen

DEL 16 DE JULIO

AL 6 DE DICIEMBRE
2026



DL LR 1044-2026 • Ilustraciones: Albert Álvarez Marsal • Fotografías: Javier Romeo Francés

La terra sigillata

Si hay una cerámica que define al Imperio romano esa es la *terra sigillata*, reconocible por su color rojo brillante y por su decoración elaborada a molde. La denominación procede del término latino *sigillum* (sello) –cerámica sellada–, referido a que muchos de los recipientes se sellaban con el nombre del propietario del alfar.

El proceso de fabricación se iniciaba con la confección de los punzones en arcilla y madera con representación de divinidades, motivos zoomorfos, vegetales, etc. Paralelamente, se elaboraban a torno los moldes que reproducían el cuerpo de cada recipiente. En su interior, con la pasta fresca, se imprimían los punzones combinándolos entre sí para ejecutar la decoración en negativo. Se dejaban secar y se cocían en el horno.

Mientras tanto, se elaboraba a torno el recipiente. Con la pasta aún fresca, se introducía en el molde presionando ambas paredes entre sí, quedando, de esta manera, impresa la decoración en positivo. Se desmoldaba y una vez seco, el recipiente en positivo se sumergía en un barniz que vitrificaba en el horno, dando como resultado su característico color rojo.



Vajilla de mesa

Fue tal la popularidad alcanzada por la vajilla de *sigillata* que, desde el momento de su aparición en época del emperador Augusto estuvo presente en todas las mesas, sin importar la distinción social. Esto se debió al bajo coste derivado de su elaboración estandarizada a molde, que favoreció su adquisición.

En la exposición se muestran algunos de los objetos y recipientes empleados en la compleja mesa romana que responden al diseño de las nuevas vajillas de *sigillata*, cuyas decoraciones reflejan el gusto de la época. Se aprecian: fuentes de las que se cogían con la mano alimentos como ostras cantábricas, platos, cuencos para beber o servir de especieros, un *rhyton* o vaso para beber en alto, pequeños posavasos, jarras... junto a coladores y embudos en los que se colocaban telas para filtrar las impurezas de la bebida. Estos recipientes eran acompañados de otros engobados y de vidrio, y en las mesas más pudientes, de plata.



Los vasos para beber elaborados por el calagurritano Gaius Valerius Verdullus, muchos de ellos decorados por versos de autores clásicos, como Ovidio, son excepcionales en la producción alfarera romana.



En la cocina

En esta ilustración se representa, de manera idealizada, la vida cotidiana en la cocina de una casa acomodada de Tritium. La información para reconstruirla se basa en las excavaciones arqueológicas realizadas en el año 2007 en unas viviendas de esta ciudad. El centro de la estancia lo preside un hogar situado a nivel del suelo, en el que se cocinaba, pero también proporcionaba calor a los habitantes de la casa.



La olla constituye el recipiente principal para guisar entre las brasas del hogar, junto con las cazuelas trípodes.

